

# La solidez y la ligereza: *Aves migratorias*, de Mariana Oliver y *O reguero de hormigas*, de Yolanda Segura

Nora de la Cruz

SE HABLA DE ESCRITORES O LITERATURAS “JÓVENES”, en ocasiones, como si el adjetivo tuviera algo de disculpa pudorosa, algo así como decirle al lector que tenga paciencia con esas páginas en las que todavía no hay algo definido, sino una búsqueda por medio de la experimentación. Esto es cierto en buena medida: construir una visión de la literatura y del mundo, y hacerse de los recursos que permitan expresarlas, toma tiempo. Pero no se crea por ello que la literatura joven carece por completo de solidez; en ocasiones es todo lo contrario: en su ligereza y su aparente candor puede habitar también la profundidad de sentido. Muestra de ello son dos títulos recientemente publicados por el Fondo Editorial Tierra Adentro: *Aves migratorias*, de Mariana Oliver, y *O reguero de hormigas*, de Yolanda Segura.

## ***Aves migratorias*: hay un yo regado por ahí**

Es notoria la creciente atención que ha recibido el ensayo como forma literaria en los años recientes. Tal vez se trate de una consecuencia de la metamorfosis de los géneros, que tienden cada vez más a la hibridez. Así, los autores jóvenes ya no ven en el ensayo un molde fijo en el que se vacía la erudición, sino que toman de él las cualidades que mejor se relacionan con los tiempos actuales: su tendencia a dialogar con el lector, su capacidad para incorporar recursos de otros géneros y su capacidad para renovar tanto los temas que abordan como el lenguaje con el que los aluden. Todas estas cualidades se encuentran en *Aves migratorias*, colección de diez textos que le valieran a Mariana Oliver, su autora, el Premio Nacional de Ensayo Joven José Vasconcelos 2016.

Los textos que forman el libro están vinculados por referentes comunes: los viajes, los espacios —sean públicos, míticos o domésticos—, la Historia y las migraciones, entre otros. Estos temas están hilados con otros entramados mucho más sutiles, con los que guardan una conexión clara y se renuevan al ser filtrados por la visión de la autora; así, lo que pudieran parecer anécdotas o descripciones se convierten en reflexiones en torno al lenguaje y la comunicación, la identidad y la pertenencia, la memoria, los espacios cotidianos, los vínculos afectivos. En esto destaca, por supuesto, la relación de la autora con la lengua y la historia alemanas, que informa gran parte de los textos.

La gran fortaleza de *Aves migratorias* es, sin duda, la inteligencia que anima todos los ensayos; con esto quiero decir que la sensibilidad con la que se observa la realidad se transmite con



*O reguero de hormigas*  
Yolanda Segura  
México, FETA, 2016, 80 pp.



*Aves migratorias*  
Mariana Oliver  
México, FETA, 2016, 88 pp.

gran eficacia al seleccionar bien los detalles, recrear anécdotas e imágenes eficaces y disponer los textos de formas originales y pertinentes. La autora asimila recursos de la ficción y la poesía para mostrar lo que cada ensayo somete a observación y, más que conceptualizar, devela su propia comprensión—su historia personal, su subjetividad— “representándola” en el texto, con un lenguaje contenido pero emotivo, una prosa fluida con momentos de lirismo sutil. Se trata de una obra conceptual contemporánea, sólida en su sentido y en su estética, pero con una ligereza y legibilidad que lo hacen accesible y potencian su expresividad. De la lectura volvemos informados, pero también tocados, conmovidos, con la visión renovada y, por encima de todo, incitados a la observación del secreto escondido que la realidad revela cuando se le observa con un poco de detenimiento.

#### ***O reguero de hormigas*: la intención de nombrar el rojo**

Yolanda Segura es una autora productiva: publica artículos y poemas con frecuencia en distintas revistas digitales y en algunas antologías; participa en eventos y lecturas o los organiza; estudia un doctorado, en fin, se relaciona activamente con la comunidad literaria. *O reguero de hormigas*, su primer libro, no fue una sorpresa: confirmó los intereses temáticos y formales que la poeta ya mostraba, y muchos de los rasgos que caracterizan su trabajo: el interés por la violencia, la condición femenina, el sentido lúdico y, en cierta medida, transgresor, de la escritura. Su trabajo puede clasificarse como conceptual, y sus exploraciones son sólidas, pero el libro está compuesto por textos con los que es sencillo interactuar e involucrarse, y su mayor acierto es éste.

La intención es clara desde el principio: el poemario no comienza con una palabra sino con un punto, es decir, parte del silencio y lo revierte en una exploración temática, simbólica, semiótica, histórica, etimológica y personal del color rojo y lo que con él se vincula, particularmente la violencia y la menstruación, umbral de la feminidad. Así, en la condición femenina resuenan matices de la violencia, tales como el dolor, el secreto o el miedo. Estas abstracciones están construidas sutilmente con fragmentos de discursos de fuentes diversas: hay segmentos extraídos de poemas, películas, libros de texto, sitios web y foros virtuales. Sin embargo, a pesar de tratarse de un libro conceptual que alude a principios teóricos—la apropiación, la escritura no creativa, la escritura procedimental y la poesía concreta—no deja de ser accesible para el lector, en gran medida porque el ánimo transgresor no pierde un matiz lúdico que es consistente en el trabajo de la autora. Lo cierto es que, por momentos, este sello autorial es lo que salva a algunos de los textos de una semejanza que podría parecer excesiva con el trabajo de otras poetisas mexicanas contemporáneas.

En cierto sentido, la fuerza de *O reguero de hormigas* está en el sentido que imanta todos los textos, y en la sutil agudeza con la que se representan ciertos temas sin nombrarlos: el despliegue de recursos va mucho más allá del alarde porque un discurso lo sustenta, lo cual por desgracia no siempre es el caso. Así, aunque Yolanda Segura explora rutas cuyos parentescos podemos identificar, las dudas que plantea se notan muy propias y muy profundas, y la inteligencia con la que dosifica los recursos también es muy particular y, sobre todo, promisorio. **AVA**